

La condición neoliberal

Mauricio Lazzarato¹

[Conferencia pronunciada en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba el 4 de mayo de 2017]

Podemos decir que desde 2007-2008 estamos entrando en una nueva fase de neoliberalismo, que viene representado por el primer turno de las elecciones del gobierno francés, es decir, que las personas que van a representar a las finanzas extremas son representan también a la extrema derecha. Ese resultado no tiene un sentido solamente electoral, sino que representa la reconstrucción material del neoliberalismo actual. Estamos en arribando a la imbricación entre finanzas y formas de neofascismo. Esto es nuevo pero al mismo tiempo lo que vemos es el fundamento del sistema político tal lo hemos conocido: el nacimiento del neoliberalismo Entonces, ¿de qué se trata esta alianza entre finanzas y neofascismo?

La primera cosa que podemos decir a partir de las elecciones francesas es que revela un cambio en la soberanía. La soberanía ya no es más la del Estado sino la de las finanzas, la de la moneda. Eso está ahí desde el comienzo del neoliberalismo, pero ahora se vuelve muy evidente. La posibilidad del neoliberalismo está dada por una nueva concepción, una nueva realidad de la moneda. La moneda es la palabra estratégica del neoliberalismo. La moneda como crédito o como deuda. La fecha fundamental se remonta muy lejos, a 1971 cuando Nixon decretó el fin de la convertibilidad del dólar en oro, esto es, a partir de ese momento la moneda fue autorreferencial. Como decían los americanos, un dólar es igual a un dólar. Ya no hay más referencia directa a la economía del trabajo, es una moneda fundamentalmente política. Es a través de esta moneda política que el neoliberalismo va a construir. ... la no-convertibilidad. La moneda perdió la referencia en relación al oro. Entonces es un desplazamiento radical de la acción política del capitalismo porque desplaza el lugar del conflicto y lo eleva a un nivel muy abstracto. De allí que tengamos problemas para oponernos a esa política.

Entonces en el 71 de una manera muy sorprendente dos autores franceses van a escribir sobre la moneda y van a registrar ese cambio. El primero es M. Foucault en su primer curso del Collège de France, donde va describir el nacimiento de la moneda en la Grecia antigua. La moneda en ese texto, que desde mi parecer es muy importante, no tiene un origen mercantil, no viene

¹ Maurizio Lazzarato fue invitado a la Argentina por el Programa LECTURA MUNDI de la Universidad Nacional de San Martín. En ese marco, fue invitado a la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC para participar del «Seminario permanente de pensamiento político crítico».

del intercambio. El primer libro de *El Capital* de K. Marx comienza así, hay primero intercambio, trueque, luego el intercambio propiamente dicho y de eso nace la moneda. Foucault dice algo totalmente diferente estudiando la invención de la moneda en Grecia: la moneda nace de la deuda de la guerra y de un desplazamiento del poder.

No voy a reconstruir todo esto porque sería demasiado largo. La cuestión fundamental de ese texto es que la moneda es una invención netamente política en el sentido que interviene en la regulación de la guerra civil. Es a través de la moneda que podemos superar una situación de conflicto, de guerra civil determinada por el hecho de que los campesinos pobres están endeudados, y así la moneda permite regular la guerra civil. Ustedes ven que es un modo totalmente diferente de pensar el vínculo de la moneda con la economía política. Esto es en el 71, es un texto escrito antes de la declaración de Nixon.

El segundo es un texto de G. Deleuze y F. Guattari escrito en 1972, el libro del *Anti Edipo*, donde definen la moneda como deuda, es decir, la creación de la moneda se hace a través de la deuda. La moneda es creada ex nihilo, no hay nada al comienzo, esto lo vamos a verificar con el neoliberalismo. Sucede que la moneda es un hecho de escritura. Y allí también el pensamiento de G. Deleuze y F. Guattari sobre el origen de la moneda viene de una crítica a la economía política de F. Nietzsche. Ustedes saben que F. Nietzsche escribió la Segunda Disertación sobre de la genealogía de la moral señalando que el vínculo o relación fundamental no es el intercambio sino la deuda, explicando cómo la sociedad arcaica funcionaba en relación a la deuda. Pero G. Deleuze toma esa idea y la va a trabajar prácticamente durante toda su vida. Llegando finalmente a un artículo de 1990, donde hay una frase muy simple que inspiró mi trabajo sobre la deuda que dice que el problema de la sociedad contemporánea ya no es el hombre encerrado, encerrado en una fábrica, en un hospital, en una empresa, sino el hombre endeudado.

Yo creo que es una idea genial. Escribió esta frase en 1990 y después de 15 años se convirtió en realidad. Entonces el neoliberalismo se constituye a partir de esta concepción de la modernidad. De la modernidad netamente política creada ex nihilo y que tiene la capacidad de intervenir en los conflictos sociales. Vemos que las políticas que ha impulsado el FMI en África, Brasil, México, Argentina, el sudeste asiático, casi en todos lados, pasa por la deuda. Ustedes lo saben muy bien, entonces hay que pensar en un nuevo modo de la moneda, de la nueva moneda. En el marxismo la moneda está ligada al trabajo, es la expresión del trabajo. Otra cosa que hay que decir es que el capitalismo financiero que conocemos hoy no es el capitalismo financiero que va de 1870 a la primera guerra mundial. Si leen por ejemplo

a V. I. Lenin en *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, indica que el capitalismo es ya un capitalismo financiero. Todos los autores que cité son ya son conscientes de que el capitalismo europeo, es ya un capitalismo de la renta y de la deuda, el capitalismo industrial en realidad fue solamente el comienzo del capitalismo.

Es lógico, el capitalismo por definición tiende hacia el capitalismo financiero. Porque al capital lo único que le interesa es la valorización del dinero, lo más fantástico que hay es que hay una valorización que no pasa por la producción, en realidad pasa pero bueno... Entonces, ¿qué sucedió? El primer capitalismo financiero terminó en la Primera Guerra mundial, en la crisis del 29, en la guerra civil en Europa y en la Segunda Guerra mundial. El capitalismo financiero librado a sí mismo estuvo a punto de destruir el capitalismo. Es por eso que intervenimos con el intento de regular las finanzas –la frase célebre de J. M. Keynes en relación a esto es “la eutanasia del rentista”–, por lo tanto hace falta eliminar el capitalismo financiero, la renta que va a conllevar una valoración siempre más fuerte, más importante.

La cosa diferente en relación a este capitalismo hoy es que nadie quiere regular el capitalismo financiero, por el contrario. Después de la crisis de 2008, que en ciertos aspectos recuerda la del 29, se ha intentado introducir regulaciones mínimas y D. Trump directa, inmediatamente, las sacó. Estamos en una lógica de regulación neoliberal, en una lógica de profundización de las políticas neoliberales. Es por ello que el neoliberalismo debe deshacerse de la democracia de algún modo, esta profundización de la política neoliberal requiere controles sobre la población porque justamente se van a agravar las consecuencias del neoliberalismo, recurriendo a formas neofascistas de control. Es lo que vimos en 2008, es la caída del sistema democrático y el advenimiento de formas diferentes de control de la población.

Pero si uno se pregunta por qué no llegamos a regular el capitalismo financiero ahí hay una cuestión totalmente diferente, muy compleja, que solamente voy a esbozar. Después de la crisis del 29 se pudo regular el capitalismo como consecuencia de una relación de fuerzas que el movimiento obrero había conseguido instaurar. F. Braudel –un historiador francés– dice que en 1914 Europa estaba a punto de bascular hacia el socialismo, entonces eso era un peligro real para el capitalismo y en tanto peligro real para el capitalismo la guerra cambió completamente ese curso. El obrero internacionalista de K. Marx se convirtió en el soldado nacionalista de la guerra europea, pero al final de la Primera Guerra Mundial se dio la Revolución Rusa, entonces la cuestión del socialismo fue relanzada por un período todavía aun más grande. Y es ésta la razón fundamental por la cual los capitalistas tuvieron miedo en ese momento, y realizaron un pacto con

el movimiento obrero fundado en el trabajo. Entonces la imagen que uno tiene del capitalismo industrial, por ejemplo luego de la Segunda Guerra Mundial, hay que comprenderla como un proyecto político que surge frente a las fuerzas que estaban en frente. Desde el momento, digámoslo así, que el socialismo cae, el capitalismo financiero inmediatamente se recupera, creando un capitalismo financiero que es diferente al de la Primera Guerra Mundial, porque hay una implicación muy fuerte entre hombre, producción y finanzas que no era tan fuerte antes de la Primera Guerra Mundial. Nosotros mismos guardamos dentro de nuestros bolsillos la relación entre acreedor y deudor a través de la tarjeta de crédito, en realidad intervenimos cotidianamente y continuamente en el circuito financiero. Algo que era imposible en el primer capitalismo financiero.

De este modo, vamos a tener políticas de la deuda que van a ser relanzadas. M. Macri desde que llegó al poder comenzó a aumentar la deuda, después de un año me dicen en Buenos Aires que la Argentina se encuentra nuevamente en una situación casi similar a la previa al 2001. No solamente en Argentina sino en el mundo entero se abre un proceso político de la deuda, que se profundiza. Por ello, estamos en riesgo de encontrarnos nuevamente con una crisis como la de 2008, solo que ahora tenemos los riesgos de una caída que se podría haber evitado en 2008.

Voy a decir dos palabras sobre el neofascismo contemporáneo que no sé si acá, pero en Europa y EEUU está teniendo una importancia capital. Porque el fascismo histórico, los fascismos nacieron de estas crisis de financiarización, y por ello se entiende la emergencia de un nuevo fascismo después de la crisis de 2008. En realidad, después del nacimiento del neoliberalismo el neofascismo empezó a crecer, solo que hay diferencias notables entre el neofascismo y el fascismo. Lo que pasa, lo que más me interesa, es que el neofascismo como el fascismo histórico se construye a partir de la raza, del racismo. Es imposible pensar el nazismo alemán o el fascismo italiano sin pensar en el racismo, es en relación a las diferencias de la raza que se constituyeron. M. Foucault muestra cómo en ese momento el fascismo crece. En realidad el racismo es uno de los hechos fundamentales de la constitución del capitalismo, es imposible conservar la economía mundo sin la esclavitud de la economía mundo. El racismo está ahí desde la conquista de América. El racismo no es un dato cultural sino estructural del capitalismo, de la misma manera que la dominación de la mujer. El capitalismo existe a través de la imposición de la dominación patriarcal y de la norma heterosexual. Si ustedes ven el neofascismo se constituye a través de esos dos dispositivos: el racismo y la norma heterosexual patriarcal. El racismo contemporáneo indica que el enemigo interior es el inmigrante el

musulmán, el colonizado del interior. Al mismo tiempo hay tentativas de D. Trump de volver a imponer la supremacía del hombre blanco. El hombre blanco en relación o en contra de los que no son blancos y contra la mujer. Entonces ahí tenemos, D. Trump es el ejemplo perfecto de esta combinación entre racismo, sexismo y finanzas.

El neoliberalismo que se funda sobre una ruptura de la dialéctica reformista, asume desde el comienzo una lógica de guerra. De guerras en plural. Guerra de clases, pero también guerra de razas y guerra de sexos. Estamos entrando en esta nueva fase. Hay que pensar que no solamente la moneda y la deuda constituyen formas de desterritorialización del capital, según la fórmula de G. Deleuze, sino también el sexismo y el racismo como formas de reterritorialización del capital.

La última cosa que podemos decir es que con la nueva fase que se abre no hay contradicción entre mundialización y Estado-nación. Hay una redistribución de la soberanía, porque las finanzas se sobreponen sobre la soberanía monetaria, los Estados-nación abandonan la regulación monetaria. Pero los Estados-nación conservan todavía la soberanía sobre el mercado de trabajo, el Estado de Bienestar, eso D. Trump lo muestra de manera muy evidente.

Para decir unas últimas palabras, entramos en una fase política un poco delicada, un poco peligrosa, por ello es que el último libro que escribí con un compañero, que acaba de salir se llama "Guerras y capital", donde intentamos comprender no solamente la política de la deuda sino las consecuencias políticas del problema de la deuda, lo que permite entrar de lleno en esta nueva configuración.